

En el camino de la Cumbre Madrid 2022

FEDERICO YANIZ VELASCO
General (retirado)
del Ejército del Aire
Exdirector adjunto del EMI



El SG y el ministro Kuleba

El camino de la Cumbre Madrid 2022 ha estado acompañado por la grave crisis entre Rusia y Ucrania que desembocó en la invasión iniciada el pasado 24 de febrero. Desde el verano de 2021 cada día que pasaba se hacía más evidente que la tensa situación desembocaría en el estallido de un conflicto entre los dos países. En noviembre de 2021 aparecieron en los medios de comunicación titulares que destacaban que el Ministerio de Defensa ucraniano consideraba que más de 114000 soldados rusos estaban desplegados al noreste, al este y al sur de las fronteras de Ucrania. Las afirmaciones ucranianas se podrían haber sido alarmistas, pero en esas fechas medios oficiales de los Estados Unidos aseguraron contar con informes de inteligencia que indicaban que la Federación rusa se preparaba para una invasión. Por su parte, el SG de la OTAN se reunió el 15 de noviembre de 2021 con el ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania Dmytro Kuleba para tratar sobre la seguridad de Ukra-

nia. En una conferencia de prensa tras el encuentro, Stoltenberg declaró: «En semanas recientes hemos visto grandes e inusuales concentraciones de fuerzas rusas en las proximidades de las fronteras de Ucrania».

ANTES DE LA INVASIÓN

Los días 16 y 17 de febrero se reunieron en Bruselas los ministros de Defensa de los países miembros de la OTAN. Dada la tensión existente, los ministros publicaron al final de la reunión una declaración que comenzaba destacando su preocupación por la acumulación no provocada e injustificada de fuerzas rusas en los alrededores de Ucrania y en Bielorrusia. Se instaba a Rusia, en los términos más enérgicos posibles, a que eligiese el camino de la diplomacia y a que revirtiese de inmediato su acumulación de efectivos y retirase sus fuerzas de conformidad con sus compromisos internacionales.

El documento recordaba el compromiso de los aliados con el artículo 5 del Tratado de Washington y su apoyo a

la integridad y soberanía de Ucrania. Además, se advertía que cualquier nueva agresión de Rusia contra Ucrania tendría consecuencias «masivas». La declaración terminaba señalando que los aliados continuaban dispuestos a emplear la diplomacia y el diálogo con Rusia en temas de seguridad.

REUNIONES EN CADENA

Pese a la generosa y ponderada declaración de los ministros, en la mañana del 24 de febrero se inició la invasión y las críticas contra Rusia se hicieron más duras y la condena de su ataque casi universal. Además, muchos países e incluso firmas comerciales e instituciones financieras decidieron aplicar sanciones masivas a Rusia. Desde el comienzo de la invasión se han reunido las más importantes organizaciones internacionales relacionados con la seguridad y la defensa. La primera reacción de la Unión Europea (UE) se produjo el mismo 24 de febrero en una reunión especial del Consejo Europeo (CE) en la que se condenó con la máxima firmeza la agresión militar sin precedentes y se expresó la unidad de la UE con sus socios internacionales, así como la solidaridad con Ucrania. El CE pidió a Rusia que respetase plenamente la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania, así como que pusiese fin a la campaña de desinformación y a los ciberataques.

Los días 10 y 11 de marzo los líderes de la UE celebraron una importante reunión informal del CE en Versalles. La declaración publicada destacaba que: «... Toda la responsabilidad de esta guerra de agresión recae en Rusia



Cumbre OTAN, 24 marzo 2022

y en Bielorrusia, su cómplice, y los responsables tendrán que rendir cuentas por sus crímenes... A este respecto, acogemos con satisfacción la decisión del fiscal de la Corte Penal Internacional de abrir una investigación. Pedimos que se garantice inmediatamente la seguridad y la protección de las instalaciones nucleares de Ucrania bajo la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica... Exigimos que Rusia ponga fin a sus acciones militares, retire todas las fuerzas y equipos militares de la totalidad del territorio de Ucrania, de manera inmediata e incondicional...».

La OTAN celebró en Bruselas el 24 de marzo una reunión de los 30 jefes de estado y de gobierno aliados en una cumbre extraordinaria. Los reuñidos condenaron la invasión en los términos más duros posibles, reiteraron el apoyo a Ucrania, anunciaron la activación de los planes de defensa de la OTAN, así como la movilización de elementos de la Fuerza de Respuesta aliada y la ubicación de 40.000 soldados en el flanco oriental junto a medios aéreos y navales significativos. Además, se establecerán otras³ cuatro agrupaciones tácticas multinacionales en Bulgaria, Hungría, Rumanía y Eslovaquia. Todas medidas de carácter preventivo y proporcionado que tratan de evitar la escalada del conflicto. Por otra parte, se va a acelerar la transformación de la Alianza incluyendo la adopción del nuevo Concepto Estratégico. En la

declaración se presta gran atención a los gastos de defensa y se indica que los aliados están «incrementando de manera sustancial sus gastos en defensa», decidiendo acelerar sus esfuerzos para cumplir con el Compromiso de Inversión en Defensa adoptado en la Cumbre de Gales del 2014. En la Cumbre de Madrid, se presentarán planes para cumplir el mencionado Compromiso de Inversión.

Los líderes del G7 se reunieron el 24 de marzo en el CG de la OTAN para deliberar sobre la invasión y la posible respuesta global al brutal ataque. También consideraron el papel de la República Popular China en la crisis y contemplaron posibles medidas para reducir la dependencia energética de Rusia.

En otro CE celebrado los días 24 y 25 de marzo se condenó duramente la invasión de Ucrania. Además, se pidió a Rusia que garantizase el paso seguro de civiles en las zonas de combate y se confirmó que la UE continuará proporcionado apoyo tanto político, como financiero, material y humanitario a Ucrania. Además, se acordó crear un Fondo Fiduciario de Solidaridad para la reconstrucción terminados los combates.

El mismo 24 de marzo el presidente del CE Michel se reunió con el presidente de los Estados Unidos Joseph R. Biden para estudiar una respuesta coordinada de la UE y los EE.UU. a la agresión y hacer pagar a Rusia y a Bie-

lorrusia el coste de sus ataques. También, se valoró la cooperación UE-EE.UU. para reducir la dependencia de los combustibles fósiles procedentes de Rusia y se resaltó la importancia de mejorar la seguridad y defensa transatlántica incluyendo una estrecha cooperación OTAN-UE.

AL FINAL DEL CAMINO

Las reuniones presentadas en el párrafo anterior no han conseguido detener las hostilidades que siguen al final de mayo. Por su parte, la Asamblea General de la ONU ha condenado dos veces a Rusia por la guerra en Ucrania, aunque esas resoluciones no son vinculantes. Rusia también fue suspendida del Consejo de Derechos Humanos, que requiere dos tercios de los votos. La incapacidad de las Naciones Unidas para lograr evitar o poner fin a agresiones como la que devasta Ucrania han hecho exclamar al presidente Volodymyr Zelenski: «¿Dónde está la seguridad que el Consejo de Seguridad debe garantizar?».

El camino de la Cumbre Madrid 2022 se ha visto afectado por las vicisitudes de una guerra cruel que tiene y tendrá consecuencias de todo tipo a nivel global. Sin embargo, en Madrid relanza una OTAN renovada capaz de responder a los retos que se han presentado con la invasión y de prevenir las consecuencias, entre ellas las de carácter económico, que puedan producirse en el futuro. En este punto, parece oportuno recoger las palabras pronunciadas el 24 de mayo por el SG en el Foro Económico Mundial en Davos: «la libertad es más importante que el libre comercio» y la «protección de nuestros valores es más importante que las ganancias». Stoltenberg continuó diciendo: «Una lección importante de la guerra de Rusia contra Ucrania es que Occidente no debe intercambiar las necesidades de seguridad a largo plazo por intereses económicos a corto plazo». ■